

1.5 Calidad del aire: caracterización y su relación con el sector agrario

Este capítulo analiza las emisiones de Gases de Efecto Invernadero. En España, las emisiones GEI correspondientes al año 2023 (último año disponible) fueron de 270 millones de toneladas de CO₂ equivalente, un 5,8 % menos que en 1990 y un 38,1 % menos que en 2005. Las emisiones netas, tras absorber el carbono del suelo y la silvicultura, fueron de 218,9 millones de toneladas.

Los sectores con mayor peso en el total de emisiones son el transporte, con un 32,5 %, la industria, con un 18,6 %, y la generación eléctrica, con un 11,5 %.

EMISIONES DE GEI - PRINCIPALES CIFRAS

Emisiones BRUTAS estimadas	270,0 millones de toneladas CO2-eq, 2023; -7,6 % respecto 2022.
Emisiones NETAS estimadas	218,9 millones de toneladas CO2-eq, 2023; +0,8 % respecto a 2022.
Emisiones de sectores difusos	68,7 % emisiones totales, 2022; -3,8 % respecto 2022
Emisiones procedentes agricultura	12,2 % emisiones totales, 2022; -2,1 % respecto 2022.
De las que: Actividades ganaderas:	81 % de las emisiones en el sector agrario, 2023; -2,9 % respecto 2022. Descenso del -3,4 % (2005-2023).
Actividades agrícolas:	“suelos agrícolas” 17 % de las emisiones en el sector agrario, 2023; +0,9 % respecto 2022. Disminuye -8,9 % (2005-2023).
Emisiones netas de GEI por tipo de gas:	CO2: 75 % (0,3 % provienen del sector agrario). CH4: 18 % (63 % del sector agrario) N2O: 5 % (69 % del sector agrario). Gases fluorados: 2 % del total
Absorciones sector LULUCF:	51,0 millones de toneladas de CO2-eq, -18,9 % emisiones brutas totales nacionales.

EMISIONES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO EN LA AGRICULTURA Y GANADERÍA

Dentro del sector agrario, la agricultura es responsable del 12,2 % de las emisiones, lo que equivale a 32.885 kilotoneladas de CO₂ equivalente y el 81 % proviene del sector ganadero.

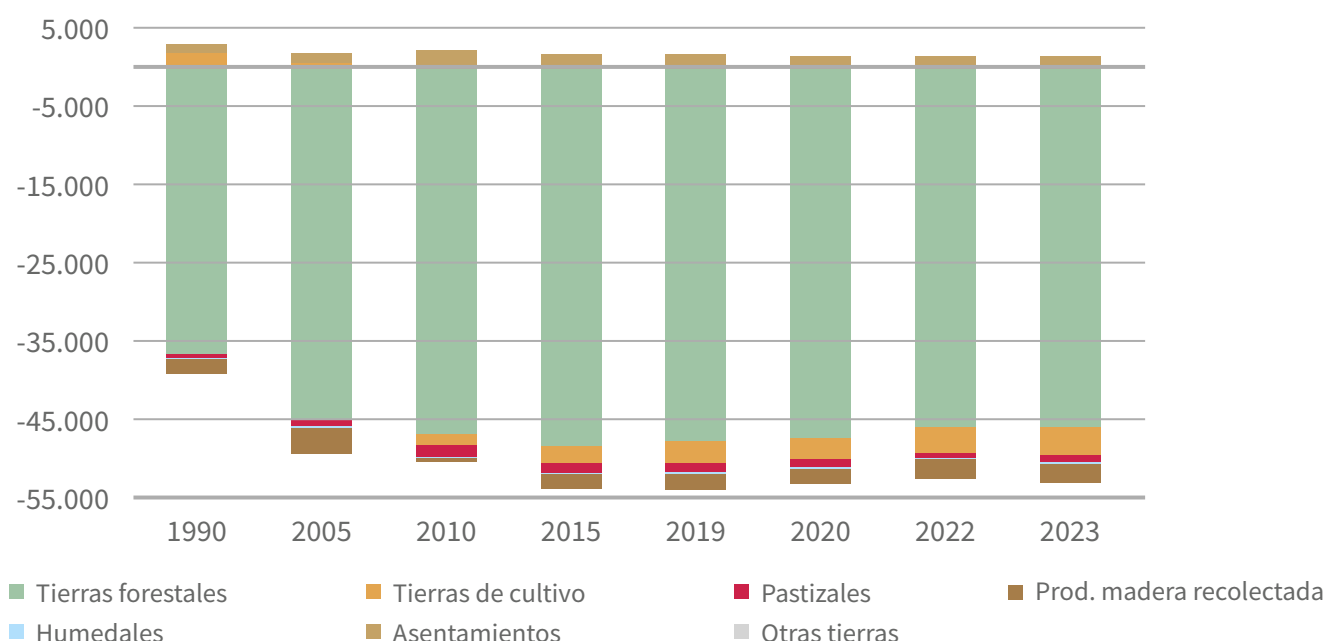
En 2023, las emisiones del sector agrario disminuyeron un 2,1 % respecto al año anterior, con una reducción destacada en las emisiones del ganado y la gestión del estiércol el sector agrario experimenta un leve descenso de las emisiones de GEI respecto al año anterior. Las emisiones derivadas de la agricultura alcanzaron 32.885 kt de CO2-eq., representando el 12,2 % de las emisiones totales en 2023.

Las actividades ganaderas son responsables del 81 % de las emisiones del sector agrario. Sus emisiones

disminuyeron respecto a 2022 (-2,9 %) debido tanto a la reducción de las emisiones procedentes de la gestión de estiércol como a la fermentación entérica. El sector ganadero registra un descenso del -3,4 % en el periodo comprendido entre 2005 y 2023.

Además, si consideramos las absorciones derivadas de usos de suelo, cambio de usos de suelo y silvicultura (LULUCF, por sus iniciales en inglés), que se cifran en 51,0 millones de toneladas y suponen el -18,9 % de las emisiones brutas totales en 2023, las emisiones netas totales descienden a 218,9 millones de toneladas de CO₂-eq.

GRÁFICO 1.5.1 Distribución del total de Emisiones (+) y absorciones (-) netas de GEI en el sector LULUCF. Unidad: CO₂-eq (kt). Año: 1990-2023



Fuente: Sistema Español de Inventario y Proyecciones de Emisiones de Contaminantes a la Atmósfera. MITERD

OBJETIVOS DE REDUCCIÓN DE EMISIONES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO

Para seguir reduciendo nuestras emisiones, España ha fijado objetivos en su Plan Nacional Integrado de Energía y Clima 2023-2030, que incluyen una reducción del 55 % de las emisiones de gases de efecto invernadero respecto a 2005, enfocándose en la mejora de la eficiencia energética en explotaciones agrarias, la agricultura de conservación y el desarrollo del biogás.

OTROS CONTAMINANTES ATMOSFÉRICOS: EMISIONES DE AMONIACO (NH₃)

Otra preocupación clave son las emisiones de amoníaco, derivadas del uso de fertilizantes y la gestión de estiércol. En 2022, el sector agrario en la UE emitió 2,94 millones de toneladas de NH₃, lo que supone el 89,8 % del total de estas emisiones. En España, el porcentaje es el 95,7 %.

Para reducirlas, España ha impulsado medidas como la rotación de cultivos, el uso eficiente del nitrógeno, la reducción de emisiones de purines, la incorporación de restos de poda en el suelo y el uso de tecnologías inteligentes en riego y fertilización.